

La Cofradía

Año 2, N° 24, Diciembre de 1978. Ministerio de Educación. San Salvador, El Salvador, C. A.



"si nos referimos a un pueblo que mantiene vivas sus tradiciones".

Conferencia del Prof. Alvaro Fernaud Palarea

Folklore en la Educación

(Continuación)

Pregunta: ¿Podría existir el ballet folklórico?

Respuesta: No, es cuestión de calificativo y aquí podríamos decir lo siguiente: ¿Por qué utilizar la palabra ballet, cuando el ballet tiene, por tradición, una connotación totalmente diferente? Pueden ser sencillamente bailes, danzas. En primer lugar ¿por qué ballet? No obstante también existe lo que se llama el ballet moderno, ballet contemporáneo, que en realidad ya no tiene nada que ver con el ballet francés de donde se origina. Pero ahí tendría que hacerse un estudio semiótico, es cuestión de interpretación de significado; el ballet es una expresión artística que a través del movimiento del cuerpo en conjunción con el ritmo musical, expresa sentimientos y a veces ideas, sobre todo en el ballet moderno, por lo general en forma abstracta. En cambio nuestras danzas folklóricas son mucho más directas. ¿Hasta qué punto le conviene la palabra ballet? Ese es un punto. El otro, Augusto Raúl Cortázar habló muchas veces de que cuando se refiere a una proyección utilizamos el calificativo folklórico, mientras que cuando se trata de folklore digamos folklore, en este caso, danzario, folklore literario, folklore musical; porque para él la música folklórica es una música que tiene rasgos de folklore; literatura folklórica, literatura que tiene rasgos de folklore, etc., ballet folklórico, ballet que tiene rasgos del folklore. Yo diría entonces que por un lado está la utilización del término ballet; por otro, si aceptamos lo de Augusto Raúl Cortázar y aceptamos la palabra ballet, sería válido en el sentido de que no se trata de un folklore coreográfico o danzario sino de un ballet que tiene rasgos folklóricos. Recién se ha creado el departamento de Coreología en el INIDEF, pero se están dando los primeros pasos en esto, hasta llegar dentro de unos cuantos años a poder tener, pues, todo un departamento asesor sobre cuestiones de coreografía y de folklore danzario.

Tercera Conferencia dictada
el 19 de diciembre de 1977.

En nuestra charla anterior parece ser que no deje bien claro o no establecí debidamente un par de puntos que, claro, por razones de la forma tan comprimida en que he tratado de abarcar realmente demasiados aspectos relacionados con el folklore, pues a veces yo dejé pasar poco rápidamente, pero no es conveniente que queden conceptos que pudieran llevar a una confusión al menos en lo que respecta al modo de pensar que pueda tener yo personalmente o que podamos tener en el INIDEF; tal es el caso de cuando yo expresé refiriéndome a la palabra calificatoria y leímos los grandes rubros solamente para mostrar la cantidad y la variedad de aspectos que abarca el estudio del folklore y dije que ante esa necesidad un investigador que va al campo debe tenerse un objetivo y ceñirse a él, y no debe descuidar su atención aten-

diendo otros aspectos no previstos en la investigación; entiendase que se trata de establecer un orden de prioridades, eso no significa sino que se debe estudiar en forma integral todo aquello que se relacione con dicho objetivo.

Si el investigador, y digo él si está solo o un equipo que tiene distribuidos una serie de aspectos a estudiar, encuentra otras manifestaciones que no tienen relación directa con el objetivo propuesto. ¿Significara esto que debe dejarlo de lado, no atenderlo, no registrarlo? En absoluto, deberá atenderlo, deberá registrarlo; lo que no podrá es profundizar, pero si dejar nota de la existencia de tal o cual manifestación, tal o cual hecho folklórico, con la finalidad de preparar una nueva investigación o pasar esos datos de registro a otro equipo de trabajo, pero no dispersarse; y yo les voy a dar un ejemplo de esto: Augusto Raúl Cortázar, precisamente, refiriéndose al método integral de investigación, expresa esto: "La proposición del enfoque en este caso, el enfoque de la investigación integral, como término integral mismo lo indica es abarcar sobre la base de un tema central de estudio, todos los aspectos sociales, espirituales o materiales que con él se relacionan en grado inmediato; parecería ambicioso en exceso esta proposición de trabajo integral sobre todo si se piensa que algunas técnicas específicas como las de la música o la artesanía requieren conocimientos muy complejos y calificados". "Pero Cortázar ahora habla Luis Felipe Ramón y Rivera no propuso que fuera un solo investigador el encargado de todos los aspectos, pues de la lectura de su obra se deduce que bien puede ser todo un equipo humano el que se

emplee para ello, y además es indudable que algunos aspectos y temas del folklore ofrecen ángulos de estudio que si puede abarcarlos un solo investigador". Luego el mismo Cortázar expresa, a modo de ejemplo, lo siguiente: "El tema del folklore de la alimentación es un nítido ejemplo, a primera vista, todo se reduce a compilar una especie de recetario de cocina, especificando cuáles son las comidas típicas y cómo se preparan, pero ¿puede solo esto constituir un estudio folklórico científico? No es posible desatenderse del ambiente natural y de las actividades humanas que proporcionan los productos necesarios; las recetas mismas implican una tradición, un remoto viajar oral y anónimo a través de las generaciones, no basta, pues, saber qué se come y se bebe, el tema está exigiendo con evidente imperio la indagación de los usos y costumbres relacionados con la comida, la determinación dónde y cuando se come según la diaria rutina hogareña o en ocasión de viajes, navegaciones, cacerías o trabajos alejados de la casa; esto implica a su vez el estudio de los medios de transporte, de la comida propiamente dicha y de las sustancias destinadas a su elaboración. El folklore ergológico o material explicará cómo son y de qué manera se usan los utensilios, recipientes, etc., empleados tanto al preparar como al ingerir los alimentos, éstos deben ser con frecuencia conservados, lo cual va desarrollando, junto con las construcciones y accesorios especiales, una técnica apropiada. La comida rebasa su propia materialidad para hacerse simbólica o ceremonial y sin ella no tendría cabal interpretación diversas fiestas o ritos, el banquete fúnebre, las ofrendas

propiciatorias, o las prácticas mágicas y muchos tantos aspectos por cierto muy alejados del que dio origen a la búsqueda folklórica; pero no desecharlos en un estudio científico que aspire a presentar una imagen real de los fenómenos y explicarlos satisfactoriamente".

Observaran que el centro de interés, el tema central en este caso del ejemplo ¿cuál es? La comida o la alimentación y hemos derivado hacia el aspecto social, costumbres, ceremonias y hemos derivado a aspectos espirituales y mentales; a esto es a lo que nosotros nos referimos, se toma un aspecto y se agota. Si el investigador tuviera la posibilidad de permanecer en una determinada comunidad tres, cuatro o seis meses, evidentemente que no será solo un tema el que él pueda abarcar; pero si el investigador va quince, veinte o treinta días será un tema, y su obligación está, repito, en señalar que hay otras manifestaciones, pero no pretender profundizarlas, porque si pretende profundizarlas le va a ocurrir como con el tema central; ese es el punto, establecer muy bien los objetivos que se persiguen cuando se va a realizar una investigación.

Un segundo aspecto que quería reforzar es el que se refiere al proceso de folklorización, que tiene que ver con la música popular y con la música folklórica. Yo di un ejemplo y señale que una canción de Luis Felipe Ramón y Rivera estaba entrando en un proceso de folklorización. ¿Cómo lo sabemos? A través de diversas investigaciones durante las cuales, en grupos sumamente alejados de centros urbanos, cuando se les pedía a los músicos que interpretaran sus viejas músicas, músicas tradicionales, nos decían: "Ah, bueno, aquí tenemos una canción muy vieja que es Soy de los Andes, la sorpresa nuestra que era la composición de Ramón y Rivera. Solo que ellos lo habían recreado, lo habían aceptado, lo habían socializado, lo habían incorporado a su haber, sin ninguna intrusión, sin ninguna imposición. Son casos bien extraños los que se dan de música que no tiene más de una generación de existencia desde el momento de su creación por parte del autor y que luego se folkloriza, sumamente rara; y para nosotros llegar a determinar que realmente se ha folklorizado hay que analizarlo desde el punto de vista de todos los rasgos caracterizadores que vimos en la primera charla: tradicionalizarse, transmitirse por vía oral o imitación, socializarse, estar recreado, ser dinámico, etc., etc.; entonces se puede hablar de un hecho popular, que nació siendo popular o nació siendo académico, se ha folklorizado pero no antes. No olvidemos que el folklore, en contraposición con lo que es popular, viene siendo una antimoda, mientras que lo popular es lo que está de moda, pueda pasar un tiempo la moda, permanecer vigente, pero morirá en un momento determinado y probablemente no originará nuevas versiones, nuevas variantes, probablemente no sufrirá el proceso dinámico que tiene la cultura: tradición oral.



Hay representaciones populares que varían de una comunidad a otra, pero en todas permanece vivo el espíritu de la tradición.

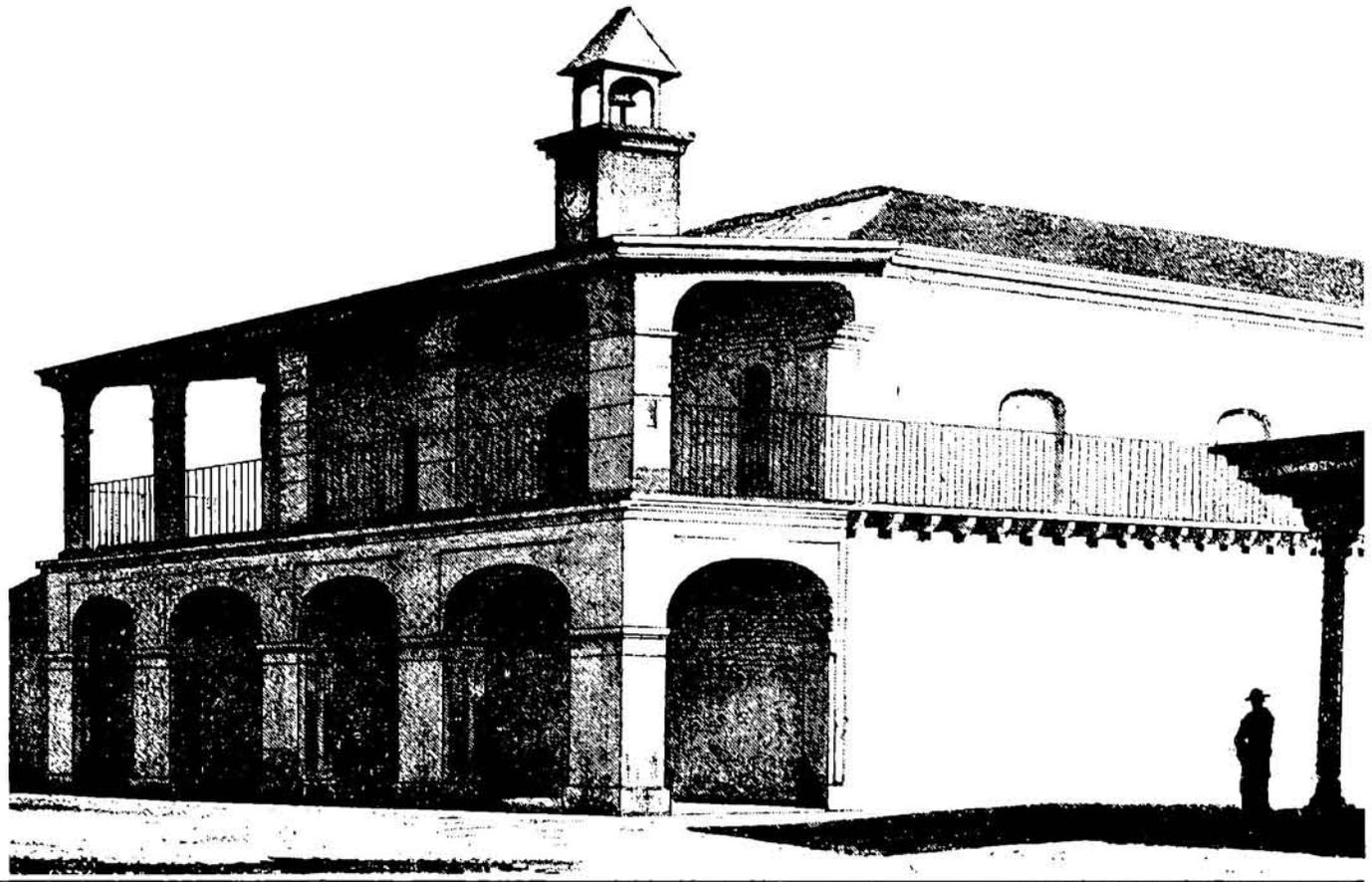
La Casa de la Gobernación Departamental de Ahuachapán fue construida en el año de 1875, con dineros del Estado, siendo entonces presidente de la República el mariscal de campo don Santiago González.

Julio Góchez Calderón, fue él quien donó la casa y terreno para que fuesen ocupados por las instalaciones de ANTEL.

Comparando el grabado que se publica con otras construcciones antiguas, entrevistando a personas que pueden ofrecer testimonios por su edad y según otras investigaciones llevadas a cabo, se ha podido establecer que esta casa funcionó en el mismo lugar donde hoy se encuentran las oficinas de ANTEL, que en 1965 demolió el viejo edificio temiendo que utilizar maquinaria y suficiente gente a fin de reedificar en el menor tiempo posible.

El primer Gobernador de esta casa fue don Fabio Moran, en 1876, lo que hizo posible que en 1888 empezaran a funcionar en la planta baja las cárceles públicas de la localidad, así la casa fue conocida también como la "Carcelona", y tenía dos plantas: en la de abajo se recluía a los hombres por razones de delitos comunes o faltas leves; en la planta alta se dice que funcionaban los Juzgados de Paz y de lo Criminal, también recluía a otras personas con privilegios económicos, sociales o políticos.

El promedio de reos llegó a ser de 150, pero al desalojar esta casa los reos y los Juzgados pasaron a otros lugares de la localidad. Se agrega que siendo alcalde don



Cantos, Danzas y Ofrendas



Diversas son las manifestaciones que se han desarrollado en torno a una tradición.

Los bailes, los recitativos o los cantos, que se dan como manifestaciones folklóricas en todas las poblaciones de nuestro país, están estrechamente relacionados con una celebración religiosa o de carácter histórico que se ha convertido en una tradición.

Estas expresiones, aun cuando muchas veces coinciden en un mismo acontecimiento o en una misma celebración, es común que se den por separado. Sólo en algunas ocasiones, especialmente las danzas, se observa que se combinan con las ofrendas para hacer mayor énfasis en un determinado ritual.

Las formas en que se presentan los cantos, las danzas y las ofrendas, son muy variadas, pero podemos generalizar el concepto de cada una con el propósito de hacernos una idea de su naturaleza. Así tenemos las siguientes definiciones:

Cantos o "Alabados": son versos musicales tradicionales que se entonan en celebraciones religiosas, como los rezos, misas, procesiones, cofradías, entierros, etc.; algunas veces se acompañan con música de banda como en las cofradías.

Danzas o Bailes Tradicionales: en ellos participa un grupo de personas de una comunidad que "deben una promesa" al Santo Patrón, o bien por pura recreación y hacen representaciones tradicionales o folklóricas; se dan principalmente en la celebración de las fiestas patronales.

Ofrendas: son servicios florales en memoria de amor, dedicados a Dios o a los santos, o bien una cosa que se desea y se ofrece en agradecimiento u obligación; ejemplo es la ofrenda de sus almas.

Piezas del Mes

Exhibiéndose en el Museo Nacional "David J. Guzmán"



HISTORICA

Este es un Niño Dios delicadamente tallado en madera de la época colonial, y es la advocación popular de ese tiempo llamado el "Niño Dios de la Humildad".

Representa a Jesús como un pequeño pastor en un momento de reposo de sus faenas, acostado y dormido en un añejo tronco y con un cayado a la derecha. Esta escultura es de estilo barroco, lo cual se evidencia en la voluta final del tronco y en la figura regordeta del infante. El acabado de la pieza está hecho con gran maestría y llama la atención el color y brillo del niño pastor. Se ignora donde se talló esta figura; únicamente se sabe que fue tallada en el siglo XVIII y mide 18 cms. de altura. En las imágenes religiosas de la colonia eran comunes.

ARQUEOLOGICA

Vaso tripode de cerámica policroma del grupo Salúa, que ha sido restaurado parcialmente y es una de las muchísimas vasijas de este tipo importadas desde el área Ulua-Yojoa de Honduras cerca del siglo VIII.

Igual que muchos ejemplares de su estilo, esta pieza se fabricó con fines ceremoniales, probablemente destinada a servir como ofrenda en una tumba importante o como recipiente de alguna sustancia sagrada empleada en ritos religiosos. La decoración muestra los perfiles de varias serpientes emplumadas, altamente estilizadas, pintadas sobre cabezas humanas o sobre las cabezas y espaldas de hombres sentados.

Pertenece esta pieza al periodo Clásico Tardío (600-950 d. C.) y procede del área de Asanyamba, Depto. de La Unión; es propiedad del Museo Nacional "David J. Guzmán".



ETNOGRAFICA

En torno al "Nacimiento del Niño Dios" se ha desarrollado en Ilobasco, Departamento de Cabañas, la artesanía de los muñecos para nacimiento, representando además de personajes como San José, la Virgen María y el Niño Dios, a otros como músicos de banda, mujeres haciendo tortillas, árboles con zopilotes, siguanabas y otras figurillas que simulan las condiciones del medio físico, social, cultural tradicional de El Salvador.

Estos muñecos están hechos de barro y tierra, utilizando moldes y barro líquido para pegar. Cuando están terminados se ponen a la sombra y al sol después, y luego se queman para darles solidez y consistencia; finalmente se pintan o barnizan. Los habitantes de Ilobasco realizan este trabajo desde hace varias generaciones.

